Referencias:

- Circular informativa sobre el uso de la sangre humana y sus componentes. AABB. Noviembre de 2013 (revisada en abril de 2014).
- Manual técnico de AABB. Decimoctava edición.

El presente folleto fue desarrollado por el Departamento de Servicios de Salud de California, Servicios de Laboratorios (850 Marina Bay Parkway, Richmond, CA 94804).

En asociación con el Comité de Asesoría Técnica Médica (en inglés, Medical Technical Advisory Committee) de los Bancos de Sangre de California.

Para más información sobre el contenido del folleto, llame a Servicios de Laboratorio al 213 620-6574.

Este folleto se proporciona como fuente de información y no se considera un reemplazo del proceso de Consentimiento Informado anterior a la transfusión sanguínea.

Distribuido por la
Junta Médica de California

Para solicitar este folleto, envíe por Fax su pedido al:
(916) 263-2479

Esta información se puede obtener de forma electrónica en la página:

http://www.mbc.ca.gov/Publications/Brochures/Blood_Transfusions.aspx

Revisado el 06/2016.

Una guía para el paciente sobre la transfusión sanguínea

Departamento de Servicios de Salud de California

Junio de 2016

Este documento proporciona información escrita sobre los beneficios, riesgos y alternativas de la transfusión de productos sanguíneos (incluyendo glóbulos rojos, plasma, plaquetas u otros) que hayan sido extraídos del paciente (transfusión autóloga) o de un tercero. Este material es complementario a la conversación que usted tiene con su médico. Es importante que comprenda totalmente esta información, por lo que debe leer este documento de forma minuciosa. Si tiene alguna pregunta con respecto al procedimiento, consulte con su médico antes de firmar el consentimiento para recibir la transfusión.

■ *Información sobre el tratamiento*

Las transfusiones de productos sanguíneos se proporcionan para aumentar la cantidad de componentes sanguíneos en su cuerpo cuando estos se encuentran por debajo del nivel razonable para su salud. La transfusión puede constar de glóbulos rojos, plasma, plaquetas u otros productos especiales de la sangre. Su médico decidirá la cantidad y el tipo de productos sanguíneos correctos basándose en su diagnóstico o estado de salud.

■ *Beneficios potenciales del tratamiento*

La transfusión de productos sanguíneos puede ser necesaria para corregir niveles bajos de componentes sanguíneos en su cuerpo y también puede hacerlo sentir mejor. En algunos casos, no recibir una transfusión puede ocasionar la muerte.

■ *Riesgos del tratamiento*

Los riesgos conocidos de este tratamiento incluyen, entre otros, los siguientes:

- Irritación, dolor o infección en el sitio de inserción de la aguja; y
- Reacciones temporales como fiebre, escalofríos o erupciones en la piel.

Otras complicaciones raras pero más serias incluyen reacciones alérgicas graves, insuficiencia cardíaca debido a la sobrecarga de fluidos, edema pulmonar agudo (fluido en los pulmones), hemólisis (destrucción de los glóbulos rojos), estado de shock o la muerte.

La transfusión de productos sanguíneos conlleva un riesgo muy bajo de transmisión de enfermedades infecciosas, como VIH (alrededor de 1 en 1.500.000), Hepatitis C (alrededor de 1 en 1.200.000) y Hepatitis B (1 en 1.000.000). Otras infecciones importantes también se pueden transmitir a través de la transfusión sanguínea, pero el riesgo general es bajo.

■ *Alternativas/opciones de tratamiento*

Si necesita sangre, tiene varias opciones. La mayoría de los pacientes que requieren una transfusión reciben productos sanguíneos de donantes voluntarios de la comunidad. Estos donantes son evaluados en profundidad acerca de su historia clínica y pasan muchos exámenes de sangre, de conformidad con las normas estatales y federales, para así garantizar un suministro sanguíneo lo más seguro posible. Las alternativas a la transfusión de productos sanguíneos donados por voluntarios de la comunidad incluyen las siguientes:

- Donación de sangre autóloga preoperatoria (utilizar su propia sangre previamente donada), ver a continuación para más información.
- Donación dirigida (sangre donada por personas a quienes usted le pidió que le donen sangre), ver a continuación para más información.
- Transfusión autóloga intraoperatoria/ Hemodilución (extraer su propia sangre durante la cirugía para que le sea suministrada nuevamente).
- Medicación (ciertos medicamentos pueden aumentar el volumen sanguíneo antes de una cirugía o reducir el sangrado activo para disminuir la necesidad de transfusiones).

Estas opciones pueden estar disponibles para usted solo si su salud, el tiempo y el procedimiento así lo permiten. Puede que no estén disponibles en todas las ubicaciones o para todos los pacientes. También podrá elegir no recibir una transfusión sanguínea. Sin embargo, esta decisión puede tener consecuencias que pongan en peligro su vida.

La donación autóloga preoperatoria no es apropiada para todos los pacientes. Este método requiere extraer su propia sangre antes de una cirugía planeada para que sea almacenada en el banco de sangre del hospital. Es importante que discuta con su médico si es seguro para usted donar y las probabilidades de que necesite una transfusión según la cirugía y los manuales de transfusión actuales. Recibir su propia sangre puede reducir, pero no eliminará, el riesgo de complicaciones relacionadas con las transfusiones. Las pólizas de las compañías de seguros pueden variar con respecto a los reembolsos por este servicio. En general, si bien la donación autóloga es una opción a considerar para aquellos que califican, la cantidad de donaciones autólogas en Estados Unidos ha decrecido de forma considerable en las últimas décadas, sobre todo debido a los grandes progresos en seguridad sanguínea y a los esfuerzos por reducir las transfusiones de sangre innecesarias.

La donación dirigida refiere a sangre extraída de “donante directos” que donan sangre para un paciente específico por solicitud. Los donantes directos por lo general son familiares y amigos del paciente. Estos donantes directos pasan por el mismo proceso de cualificación que los donantes voluntarios. Las donaciones dirigidas no se consideran más seguras que el suministro general de sangre.